

¿Qué son los hidrolatos?

También conocidos como aguas florales, hidrosoles o aguas perfumadas, han sido utilizados a lo largo de la historia de la humanidad para tratar diversas y muy variadas dolencias en la medicina tradicional. El gran médico y alquimista persa Avicenna, del siglo X, fue el primero en elaborar la tan conocida agua de rosas.

Los hidrolatos o aguas florales se generan a partir de la destilación por vapor de plantas medicinales frescas, manteniendo las propiedades curativas originales en una concentración más baja y siendo más fáciles de usar que los aceites. Al ser un producto más suave que el aceite, es ideal para aplicarlo directamente en la piel y con muchas propiedades.

¿Cuál es su naturaleza?

Los siglos de sabiduría y conocimientos adquiridos sobre vegetales y las propiedades de sus aceites esenciales e hidrolatos no han modificado apenas los dos métodos de extracción más usados, siendo estos los más naturales y ecológicos, lo cual redundará en una calidad extremadamente alta y una pureza del 100% libre de cualquier químico industrial. Son extraídos de diversas partes de las plantas, desde las raíces, tallos, flores, hojas y frutos.

Los dos métodos principales de extracción son:

- Destilación por columna de vapor: En un alambique la evaporación del agua produce vapor que penetra en los tejidos vegetales disolviendo las sustancias aromáticas y arrastrándolas en su ascenso por el cuerpo columnar del destilador. Al final del proceso este vapor se enfría y condensa en forma líquida resultando en dos formas, hidrolato acuoso, con múltiples propiedades, y una capa de aceite esencial puro que flota sobre el hidrolato.

Hay que tener en cuenta que en el mercado existen algunos “hidrolatos” que no son más que agua perfumada con colorantes y conservantes químicos que pueden resultar perjudiciales para nuestra salud. Las aguas florales de NORESENZA cuentan con todas las garantías de PUREZA y calidad que caracteriza a nuestra marca.

Desde Noresenza apostamos por la sostenibilidad, el conservacionismo, la alta calidad y la pureza de nuestros hidrolatos usando solo el antiquísimo proceso de destilación por vapor sin ningún tipo de tratamiento, ni uso de productos químicos, ni conservantes artificiales.

Propiedades

En la cuidada selección de hidrolatos de nuestro catálogo ofrecemos desde productos que pueden ser incorporados en tónicos faciales para pieles secas y apagadas hasta aguas florales para aliviar procesos catarrales:

Hidrolato de romero: Sus propiedades vasodilatadoras favorecen la circulación sanguínea aliviando varices y piernas cansadas. Si se usa como tónico capilar fortalece el cabello y estimula los folículos capilares. Como tónico facial refresca y activa los capilares dérmicos siendo especialmente recomendado para pieles grasas.

Hidrolato de eucalipto: El gran broncodilatador por antonomasia. Los vapores de eucalipto en procesos catarrales son un recurso muy utilizado en todo el mundo. La eficacia de esta agua floral no tiene parangón a la hora de tratar problemas y trastornos respiratorios. Acción descongestionante, mucolítica y refrescante de efecto inmediato. Al aplicarlo en nuestra piel como tónico facial notaremos enseguida el frescor que nos aporta después de un día de agresiones del entorno. Sus propiedades antisépticas lo convierten en un aftershave ideal que aporta un delicado y fresco aroma. Se puede usar de desodorante de larga duración resultando también un increíble repelente de moscas y mosquitos.

Hidrolato de hamamelis: Indispensable para el tratamiento de hematomas, rojeces, quemaduras, ojeras y muchos otros problemas de piel gracias a sus propiedades astringentes, hemostáticas y vasoconstrictoras. Especialmente indicado para el control de hemorragias y alivio de inflamaciones, alivia irritaciones y quemaduras, atenúa varices y disminuye ojeras. Está indicado para el uso en todo tipo de pieles siendo ideal antes de tratamientos de hidratación.

Hidrolato de lavanda: Es un tónico facial apto para todo tipo de pieles a las que calma y refresca. Especialmente indicado para pieles sensibles e irritadas por su capacidades regeneradoras y cicatrizantes. Ideal para pieles con exceso de grasa y con presencia de acné, pieles con impurezas, psoriasis. Es un fantástico tónico capilar para prevenir y atenuar la caspa, refresca y alivia las quemaduras solares, picaduras de insectos, además de sus propiedades refrescantes y antiinflamatorias. Repelente natural de piojos y pulgas.

Propicia una gran relajación y paz mental en estados de estrés y nerviosismo.

¿Cómo puedo usarlos?

Desde la antigüedad se han usado hidrolatos tanto en aromaterapia como con fines terapéuticos, fundamentalmente de 2 modos, ambos totalmente seguros:

Aromaterapia: por inhalación a través de las vías respiratorias resultando en una rápida absorción y estimulación del sistema nervioso. Para eso se recomienda el uso de pulverizadores, evaporadores de esencias, difusores de temperatura fría como nebulizadores e incluso su uso para la confección de velas y ambientadores.

Cutánea: Su uso más común y extendido es como tónico, puro y sin diluir, tanto facial como capilar por absorción dérmica mediante un ligero masaje. Se pueden aplicar directamente del envase o mediante un pulverizador.

Cada vez se encuentran más frecuentemente en productos cosméticos, ideales tanto para la confección de cosmética casera como en grandes marcas en muy diversas y variadas formas, como tónicos faciales y capilares, desodorantes, jabones, champús, elixires, lociones, cremas, bálsamos y otros muchos usos.

Aparte de las aplicaciones terapéuticas de aceites e hidrolatos y debido a sus propiedades bactericidas, fungicidas y viricidas, diversos productos de limpieza e higiene doméstica incorporan hidrolatos en sus formulados aportando un agradable aroma a las superficies limpias.